



A0097 (A0096 A0098)

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

07/11/1996

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE SU VISITA AL PAÍS VASCO

Bilbao, 07-11-96

Presidente.- Muy buenos días a todos. Muy agradecido por su presencia. Antes de ponerme a su disposición para contestar, en el tiempo que tenemos previsto, las preguntas que ustedes quieran sobre las cuestiones en las que tengan interés, sí me gustaría decirles que, realmente, estoy muy satisfecho de estar en el País Vasco, de estar en Bilbao, y la verdad es que tengo que decir que también satisfecho de algo que yo aprecio muy especialmente, que es la normalidad y la naturalidad con la cual esta visita se está desarrollando.

Normalidad y naturalidad, quiero decir, a la que yo aspiraba; que era bueno y creo que positivo conseguirla después de dieciséis años de ausencia de visitas del Presidente del Gobierno al País Vasco; y espero y deseo, y estoy convencido, que se va a prolongar en el futuro. Normalidad en todos los encuentros, en todas las conversaciones que he tenido, y normalidad, incluso, en el interés que yo, hace unos minutos, he demostrado de pasearme con tranquilidad por las calles de Bilbao y tener un gratísimo paseo con el Alcalde y el Diputado General por las calles de Bilbao.

Por lo tanto, creo que ése es un motivo, yo creo, de razonable satisfacción que hayamos conseguido esa normalidad y naturalidad en el ambiente de las cosas y en la marcha de esta visita.

En segundo lugar, quiero agradecer a los bilbaínos, quiero agradecer al pueblo de Bilbao y a los ciudadanos vascos, su amable acogida; lo he podido comprobar en la gente que, paseando por la calle, se acercaba a saludarme, la gente que se ha asomado a los balcones y la simpatía, tengo que decir, normal y general, dentro de esa naturalidad que yo decía con la que he sido acogido en todas partes. Digamos que esa normalidad y naturalidad incluyen también lo que he visto reseñado en algunos medios de algunos pequeños incidentes que han surgido, que entran también dentro, como es lógico, de esa naturalidad y de esa normalidad a las que yo me refería.

Quiero agradecer a las instituciones vascas su acogida y agradeceré al "lehendakari" Ardanza. Saben ustedes que ayer tuvimos, primero, una visita al Parque Tecnológico de Zamudio muy interesante, una apuesta de futuro muy interesante para el País Vasco.

Éste, sobre todo, quiero decir que, además de esa significación, es un viaje para mí que tiene una característica importante de futuro, muy importante de futuro. Si ustedes repasan, hemos estado en el Parque Tecnológico, hemos tenido una representación institucional, hemos conocido los proyectos del futuro de Bilbao, hemos visitado obras en ese sentido, hemos trazado planes de colaboración para el futuro. Es decir, es el futuro del País Vasco lo que hemos abordado y lo que he abordado en esta visita, lo cual es una señal de confianza, de confianza personal, de confianza política, en el futuro del País Vasco y en el carácter profundamente yo creo que de futuro esperanzador que tiene lo que yo creo que se está trazando y se está trabando en el País Vasco.

Quiero decirles también que la reunión con el "lehendakari" Ardanza, como decía, es una reunión muy positiva, extraordinariamente positiva, dentro de lo que significa un marco de relaciones políticas. Como yo le dije al "lehendakari", los pactos a los cuales llegamos no necesitan pruebas adicionales de credibilidad, quiero decir. Han llegado a un punto de madurez, a un punto también de velocidad de crucero --llamémosle de esa manera--, que se desarrollan con tranquilidad, con normalidad, que van a cumplir sus objetivos.

Saben ustedes que los objetivos en los cuales yo insistí ayer son, por una parte, el fortalecimiento y la ratificación en el fortalecimiento del diseño institucional, del marco institucional, en el País Vasco; el Estatuto de Autonomía, el Concierto Económico, como elementos y ejes vertebradores de la convivencia y del futuro del País Vasco; no obstante, mi apuesta decidida y el compromiso decidido del Gobierno con su desarrollo. Eso, en la política diaria de las cosas, se está desarrollando razonablemente bien, con una visión satisfactoria por parte de la Administración vasca, por parte del Gobierno de la nación. Y yo creo que eso, naturalmente, es bueno de esa manera ratificarlo.

Por tanto, quiero decir que fue una entrevista que yo significo como, además de en términos muy cordiales, positiva, y que traza, además, elementos de futuro yo creo que importantes y de alguna trascendencia para el País Vasco y, por supuesto, también para el conjunto de España.

Quiero decirles que, dentro de ese mensaje de futuro y dentro de esa operación de futuro, para mí fue especialmente grata la reunión que pude mantener ayer con los estudiantes en la Universidad de Deusto, en el Colegio Mayor Deusto, y poder intercambiar opiniones con ellos y escuchar de viva voz, a estudiantes procedentes de todos los rincones de España, sus inquietudes, sus problemas, lo que pensaban y lo que les podría interesar que les diga un Presidente del Gobierno.

Tampoco es muy habitual, yo ya lo sé, que el Presidente del Gobierno se reúna, en ámbitos universitarios, con jóvenes estudiantes; pero también eso forma parte, para mí, de esa política de la naturalidad a la que antes me refería. Y en esa construcción de futuro, en esa política positiva, activa, constructiva, de futuro, que yo deseo para el País Vasco y para el conjunto de España, naturalmente, como les dije ayer a los estudiantes, la fuerza de los estudiantes, la fuerza de la población joven del país, a mí me parece absolutamente determinante; y deseo, como les pedí, pedir la colaboración activa de los jóvenes, en general, a esa tarea importante de futuro que tiene nuestro país que afrontar en este momento.

Yo le doy una especial importancia también a lo que significa la presencia del Partido Popular en el País Vasco. Saben ustedes que hemos cambiado recientemente la

presidencia del partido en el País Vasco: el actual Ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, ha dado paso a Carlos Iturgáiz. Yo creo que el Partido Popular del País Vasco tiene que tener, y tiene, una función muy importante en la política vasca y, por tanto, he querido consolidar y ratificar con ellos esa posición, en términos que me han alegrado mucho.

Quiero agradecer al Alcalde de Bilbao las atenciones que ha tenido conmigo en la recepción de ayer. Para mí, fue especialmente interesante no solamente el conocer, sino el poder desarrollar más pormenorizadamente los aspectos en los cuales está trabajando el Bilbao metropolitano, el Bilbao del futuro, y comprometer la colaboración del Gobierno en esa tarea. Desde luego, el ambiente que ayer rodeó a la recepción en el Ayuntamiento de Bilbao es, para mí, un ambiente enormemente grato, enormemente satisfactorio, y quiero agradecer públicamente al Alcalde de Bilbao y al conjunto de la Corporación municipal bilbaína la acogida que me dio ayer.

Tengo que decir que ayer, en la cena, que fue una buena cena y una grata cena, con el Presidente del Partido Nacionalista Vasco, Javier Arzallus, tuve la oportunidad de dar un repaso grande a la situación. Hablamos, por supuesto, de las cuestiones políticas parlamentarias entre el Gobierno y el Grupo Parlamentario del Partido Nacionalista Vasco en Madrid; hablamos de la Alianza Atlántica; hablamos del proceso de construcción europea; hablamos, sobre todo, de cuestiones de contenido económico; hablamos de la evolución de la política en general.

Constatamos la solidez --en este momento, solidez y fluidez-- del entendimiento entre el Gobierno, por una parte, y el Gobierno vasco, por otra, y entre el Partido Popular y el Partido Nacionalista Vasco en su conjunto. Creemos, como yo he dicho, que hemos actuado con toda corrección en el marco de la Constitución, en el marco del Estatuto y en el propio marco legal del Concierto Económico en los acuerdos a los que hemos llegado, y estamos dispuestos a seguir colaborando y corroborando esa tarea.

No quisiera yo pecar de insistente en una apreciación, pero quiero decir que el vigor constitucional del Concierto Económico y el vigor orgánico del Concierto Económico, en cuanto a su reconocimiento constitucional y su reconocimiento en el Estatuto de Autonomía, para mí es de enorme importancia porque, evidentemente, no creo que eso ni pueda ni deba ser sujeto de discusión. Se podrán discutir esas cosas, pero no se debe discutir lo que significa el Concierto Económico.

He explicado en alguna ocasión, y quiero reiterar, que el Concierto es una singularidad propia del País Vasco, y así debe seguir siendo en el futuro; que no se debe considerar, de ninguna manera, como ningún tipo de privilegio. Me importa más la consideración de fondo y el desarrollo real del Concierto Económico, me importa más eso, que cualquier episodio anecdótico que haya podido pasar en los últimos tiempos; me importa mucho más. Y me importa resaltar que, para mí, eso, como he dicho en alguna ocasión, además de elemento vertebrador, es punto de encuentro fundamental de la política vasca y, para mí, del entendimiento de lo que significa la pluralidad de la realidad española. Y así lo pienso seguir manteniendo en el futuro.

Desde luego, no me parecen ni responsables ni razonables algunas demagogias que se han hecho en torno a ese acuerdo, que era un acuerdo público en el mes de abril, alabado en el mes de abril y que, si no es por demagogia política, por pura demagogia

política, lo mismo que se dijo en el mes de abril es lo que se dijo en el mes de noviembre, y las mismas razones que había en abril son las mismas razones que había en noviembre. No me parecen, en absoluto, razonables ni positivas algunas de las críticas que he escuchado a ese acuerdo, porque me parece que son claramente las que se van por un camino totalmente demagógico.

Yo quiero decir que la conversación con Javier Arzallus fue una conversación también en términos positivos y que, desde luego, en la concepción que yo tengo, hay una cualificación alta, una alta cualificación, de los acuerdos entre el Partido Popular y el Partido Nacionalista Vasco. Y les quiero decir a ustedes que en mi deseo de profundizar y de trabajar de un modo positivo, activo, hacia el futuro del País Vasco y hacia el futuro en general de España, como es lógico, pienso seguir trabajando activamente en esa relación, fortaleciéndola, cualificándola y, naturalmente, haciendo de eso una relación sin duda importante, trascendente, desde el punto de vista de comprensión mutua y, si es posible, de acción mutua, hacia el futuro del País Vasco y también hacia el futuro de España. Por lo tanto, abordaremos, en entrevistas sucesivas, todos aquellos temas que consideremos oportuno abordar, desde el punto de vista del que yo les estoy hablando.

He tenido la oportunidad también, esta mañana, de tener una reunión con las Fuerzas de Seguridad del Estado en el País Vasco, de conocer sus necesidades, de respaldar su tarea, de animarles en su trabajo. Les he visto muy bien motivados y muy deseosos, naturalmente, de que su acción sea una acción que se note positivamente, como se nota en el conjunto de la sociedad vasca.

Quiero agradecer también, dentro de la actitud y del trabajo que está desarrollando la policía autónoma vasca, la Ertzaintza, lo que creo que es un trabajo verdaderamente importante y meritorio el que está desarrollando, en líneas generales, y agradecer el que está desarrollando claramente a lo largo de esta visita.

He tenido la oportunidad de visitar el Museo Guggenheim, que es, realmente, una realidad que solamente se puede calificar yo creo que de impresionante; impresionante lo que puede ser el Museo Guggenheim en el futuro de Bilbao. Deseo verlo pronto terminado, deseo verlo pronto inaugurado, deseo verlo pronto en marcha y deseo mucho éxito.

Pero el conjunto de operaciones (el Palacio de Justicia y de la Música, el Museo Guggenheim, los nuevos trazados que se están determinando, las operaciones que hay que hacer en determinados conjuntos territoriales) muestran un diseño, en mi opinión, acertado y positivo y activo del Bilbao metropolitano del futuro.

Espero ahora, cuando ustedes me suelten, ir pronto a Guernica y poder también hacer una visita en la que tengo el mayor interés, que es, naturalmente, el dar un contenido no solamente histórico, sino también profundo, de futuro, de respeto, de consideración, a lo que significan las tradiciones vascas unidas en torno a la Casa de Juntas de Guernica y, por supuesto, también en torno al árbol de Guernica.

Espero y deseo que, dentro de esa sensación, situación y elementos de naturalidad, tenga oportunidad de volver por aquí de vez en cuando; así lo pienso hacer. Así me lo ha pedido ahora el Alcalde de Bilbao, al que se lo he agradecido mucho, al cual he dicho que tendría mucho gusto en visitar el puerto y algunas cosas más en próximas

visitas a Bilbao; que también espero poder ampliar al conjunto del País Vasco, también en Álava y en Guipúzcoa.

Éste es el contenido de una visita en la que yo quiero resaltar esa naturalidad y la normalidad en la que se ha desarrollado, y espero, y naturalmente estoy convencido, que así va a culminar.

Con mucho gusto estoy a su disposición.

P.- Quería preguntarle: ¿cree usted, lo mismo que el "lehendakari", que la próxima negociación, la ampliación, todavía de lo que falta del Concierto Económico puede traer problemas, como ha traído ya con el resto de Comunidades Autónomas, al Gobierno?

Presidente.- No, no lo creo. No lo creo y no lo espero y, además, eso sería un error.

Primero, yo no creo que haya traído muchos problemas, ¿no?; ha traído alguna polémica, alguna discrepancia, pero no me parecen, con toda franqueza, de envergadura. Sí me preocupa que haya gente, que haya partidos, que debían tener más sentido del Estado, más sentido de la responsabilidad, y no dedicarse a agitar, digamos, enfrentamientos o agravios absolutamente inexistentes.

Cuesta un poco de trabajo recordar, a estas alturas, que hay un diseño constitucional del Concierto Económico que hay que saber respetar; cuesta trabajo. Es decir, cuesta trabajo porque no debería ser necesario recordarlo; no debería ser necesario recordarlo a algunos especialmente, especialmente a algunos.

El acuerdo sobre el Concierto Económico no ha sido entre el Partido Popular y el Partido Nacionalista Vasco, ha sido entre el Gobierno de la nación y el Gobierno autónomo vasco. Y no hace falta que yo le recuerde a usted quién compone el Gobierno autónomo vasco. Deberían ser algunos grupos políticos más responsables a la hora de no azucar algunas cuestiones de modo indebido.

Por lo tanto, yo tengo una gran confianza en el desarrollo del Concierto Económico, y creo que entra dentro de lo que significa no solamente la tradición histórica vasca sino la racionalidad constitucional en este momento en nuestro país. Eso, para mí, es un elemento extraordinariamente positivo, que yo defiendo, y lo voy a seguir defendiendo en el futuro.

Eso es lo que más me importa, porque ésa es la construcción de los pilares del futuro del País Vasco. Como yo creo que todos tenemos la obligación --y, desde luego, siento la obligación; y la voy a hacer, voy a cumplir esa obligación-- de trabajar en propuestas políticas activas, positivas, para la convivencia y para el futuro del País Vasco, naturalmente, voy a seguir haciendo esa política. Y, luego, espero que algunos sean capaces de demostrar alguna responsabilidad más de la que han demostrado hasta ahora.

No es una casualidad que yo ayer comenzase mi visita por el Parque Tecnológico de Zamudio, por ejemplo; no es una casualidad que quisiera conocer los proyectos de desarrollo de Bilbao. ¿De qué estamos hablando ahí? Estamos hablando de dos cosas: de futuro, de progreso y de empleo. Y eso son los aspectos en los cuales, desde un punto de vista económico positivo, hay que trabajar también en el País Vasco.

Yo sé muy bien que esta tierra tuvo una crisis industrial verdaderamente tremenda, que le ha afectado muy negativamente, de la cual todavía anda recuperándose. Pero estoy absolutamente convencido de que las políticas activas que se puedan desarrollar en el País Vasco, desde el punto de vista de confianza, desde el punto de vista económico, unidas en el sentido general de los objetivos del país, dan y me dan una visión optimista. No quiere decir esto que uno puede decir: "ya se sabe que hay problemas". No, no, yo creo que tengo esa visión optimista del País Vasco y del conjunto de España.

Algunos ahora se sorprenden... Viene hoy en algunos medios que dicen: "la Comisión Europea considera que España va a estar entre los países que formen parte de la Unión Monetaria". Mire usted, es que yo no tengo ninguna duda al respecto; no tengo ninguna duda de la capacidad de nuestro país para estar ahí. Vamos a estar ahí, como va a estar, por supuesto, cumpliendo sus objetivos el País Vasco. Pero ahí luego se tienen que traducir en proyectos concretos, en acciones continuas positivas, constructivas. Y el Concierto Económico es útil para eso, desde el punto de vista de la política en general y, por supuesto, desde el punto de vista de la política vasca.

Yo pediría que con eso no se juegue.

P.- Presidente, dos preguntas. Quería referirme a esta misma cuestión, de un capítulo muy concreto del acuerdo firmado entre los Gobiernos central y vasco, o el acuerdo alcanzado entre los dos Gobiernos; concretamente a la parte de los Impuestos Especiales. Querría saber si, a su juicio, la cesión a Euskadi de estos tributos debe vincularse a la singularidad que supone el Concierto vasco o bien se queda abierta la puerta a hacer extensiva esta cesión a otras Autonomías en el futuro, tal y como reclamará en el futuro Cataluña.

En segundo lugar, quería saber si el actual clima político en las relaciones con Convergència i Unió hace posible que protagonice usted, en un futuro relativamente próximo, una visita institucional de estas características a Cataluña.

Presidente.- Yo, sobre todo, lo que he hecho es una visita de trabajo; llámelo usted como quiera, pero yo he venido aquí a trabajar y la verdad es que no he parado de trabajar. Ya sabe usted que cansarme a mí es bastante difícil y, aunque yo creo que los programadores del viaje lo han intentado, yo creo que ayer por la noche, cuando yo me retiraba ya, a las doce y media de la noche, después de la cena con Javier Arzallus --que, por cierto, estuvo muy bien la cena; que cenamos bien, quiero decir--, estaban más cansados que yo, por descontado.

Pero, en fin, anécdotas aparte, lo que les quiero decir es que a mí me gusta actuar siempre en política con los conceptos que para mí, al menos, son importantes; que son tres: la seriedad, el rigor y la transparencia. Y me gustaría que actuase, en la medida de lo posible, todo el mundo con ese criterio.

Yo creo que hay que ser coherente y congruente con los marcos que hay. Se puede criticar una acción política por un incumplimiento, pero no se debe criticar una acción política por un cumplimiento; por un incumplimiento puede criticarse. Quiero referirme: nosotros teníamos que desarrollar un marco, por obligación legal y por convicción, que es el marco del Concierto Económico, que es el sistema de financiación propio del País Vasco. Oiga, del País Vasco y no de otras Comunidades. Por lo tanto, lo que hago es

desarrollar lo que está previsto en la Constitución y en el Estatuto y, por lo tanto, yo no creo que eso sea criticable; se podrán criticar otras cosas, pero no esa.

En segundo lugar, para el conjunto de Comunidades Autónomas que tienen otro sistema de financiación, se podrá criticar el funcionamiento de un determinado sistema, pero lo que no se puede criticar, y hay que ser congruentes, es el cumplimiento del modelo.

Entonces, lo que yo he hecho es cumplir lo acordado para las Comunidades que tienen un sistema y cumplir lo acordado con el País Vasco para el sistema que tiene, que es el Concierto; exactamente eso.

Entonces, si se me tiene que criticar en el sentido que usted decía, que se me critique por el incumplimiento, pero no por el cumplimiento. Lo que hace falta ahora es poner en marcha, como se va a poner en marcha, el sistema de financiación para todas las Comunidades Autónomas, para quince Comunidades Autónomas; que es el sistema --vamos a decirlo con total claridad también-- en el que más autonomía financiera y más autonomía política van a tener las Comunidades Autónomas desde su nacimiento, el que más. Vamos a ponerlo en marcha porque es exactamente lo que se había acordado y porque estamos exactamente en la lógica de la financiación que yo deseo.

Estoy absolutamente convencido de que ese sistema es muy positivo. Me parece --y apelo ahí al sentido común-- que no se puede tener los niveles de gasto y la descentralización de gasto que hay en España en este momento y no tener responsabilidades en el ingreso; no se puede, no es racional y, por lo tanto, hemos racionalizado el sistema. Yo creo que eso va a funcionar correctamente bien.

Por lo tanto, lo que tenemos que hacer ahora es, en el marco de tiempo adecuado, que desarrollemos los sistemas y las responsabilidades congruentemente. Yo es lo que desearía y, por lo tanto, yo me planteo el desarrollo normal del sistema de financiación tal y como está acordado para las quince Comunidades Autónomas y el desarrollo normal de Concierto Económico en el País Vasco, tal como está acordado también.

P.- Si visitará Cataluña.

Presidente.- Claro, ¡cómo no! Además, yo creo que dentro de poco.

P.- Señor Presidente, me va a permitir una pregunta que se sale un poco de lo que es el viaje al País Vasco, pero tiene que ver con las Comunidades Autónomas y el fútbol...

Presidente.- ¿Y el fútbol también?

P.- Y el fútbol.

Presidente.- ¿Qué le pasa al fútbol ahora?

P.- En concreto, ayer compareció el Secretario de Estado para el Deporte en el Congreso, y un diputado de Convergència i Unió le iba a hacer una petición: que es que era imprescindible que Cataluña cuente ya con su propia selección. Yo quería saber si usted piensa estudiar o el Gobierno puede plantearse la posibilidad de que cada Autonomía tenga su propia selección de fútbol.

Presidente.- Mire, yo le voy a decir, con toda franqueza, que mi afición por el fútbol yo no sé si ya es compatible también a que tenga yo que pronunciarme sobre quién tiene que tener una selección o quién no tiene que tener una selección. Pero, en fin, yo le puedo decir: no conozco ese asunto en su detalle, no me puedo pronunciar, pero estoy seguro de que el Secretario de Estado de Deporte --que eso sí entra dentro de lo que pueden ser sus responsabilidades-- hará todo lo que tenga que hacer al respecto.

P.- Señor Presidente, si no le importa, pasamos otra vez al campo económico. Y le quiero hacer dos preguntas concretas: una, ¿por qué dentro de su apretadísima agenda no ha habido un pequeño hueco para tener un encuentro institucional con los empresarios de Euskadi? Y la otra, quizás más concreta todavía, que es: ¿qué modificaciones tienen o tendrían que hacer las Diputaciones Forales vascas para que el Gobierno que usted preside retire los recursos sobre el Impuesto de Sociedades?

Presidente.- En relación con la segunda cuestión, le tengo que decir que yo no le voy a decir a las Diputaciones Forales vascas lo que tienen que hacer; en todo caso, responderé de la decisión del Gobierno como respondo. Ellos sabrán lo que tienen que hacer en ejercicio de sus funciones.

Yo deseo que esos conflictos, como es lógico, se vayan superando y, en todo caso, creo que plantea una cuestión marginal respecto del acuerdo de desarrollo del Concierto, que es el que más me importa en este momento.

En segundo lugar, mire, le tengo que decir que yo he estado con CONFEBASK, con los empresarios vascos; hace quince días les he recibido en el Palacio de La Moncloa, en Madrid. Y, como usted comprenderá, les puedo decir lo mismo que hace quince días, pero no sería, por mi parte, muy original y probablemente, a lo mejor, nos acabábamos aburriendo uno de otro. En todo caso, ayer tuve la oportunidad de estar con ellos en la recepción, en el Ayuntamiento de Bilbao; usted sabe muy bien que del Patronato de la asociación Bilbao-Metrópolis 30 forman parte empresarios muy importantes y muy destacados de Bilbao, e inicié este viaje en el Parque Tecnológico de Zamudio; con lo cual ya no sé más que hacer.

Yo quiero decir que recibo todas las veces que haga falta a los empresarios vascos porque, además, para mí es muy importante la tradición industrial del País Vasco; para mí es muy importante. Como he dicho en alguna ocasión, para mí es muy importante que eso se fortalezca de cara al futuro; y ahí el dinamismo empresarial es especialmente relevante. Yo deseo, efectivamente, sectores empresariales cada vez más dinámicos.

Vea usted que, en este momento, en mi opinión --y ahora, si me permite usted, entro en otra cuestión--, hoy hay un marco muy positivo, desde el punto de vista de inversión, desde el punto de vista de posibilidades empresariales en nuestro país. Para empezar, nuestro país es tierra segura de inversión, y eso se demuestra cotidianamente; segundo, hoy los mercados están apostando por España; tercero, nunca ha habido, desde el punto de vista empresarial, unos tipos de interés más bajos en nuestro país. Estamos en mínimos históricos; como estamos en mínimos históricos en la deuda, como estamos en mínimos históricos en la inflación, etc., etc. Y eso es muy importante, desde el punto de vista de la actividad empresarial.

En un país en el que la tasa de ahorro está aumentando de una manera espectacular, como está aumentando en España, y la previsión es que siga aumentando para 1997, son muy importantes el dinamismo y la capacidad empresarial. Nosotros hemos procurado crear ese marco; lo hemos procurado crear desde el punto de vista de la fiscalidad del ahorro, desde el punto de vista del descenso de tipos de interés, desde el punto de vista de una política de credibilidad.

Lo vuelvo a decir: alegrémonos de las cosas que van razonablemente bien. Sé que tenemos problemas. Tenemos que hacer un esfuerzo muy grande contra la inflación, muy grande; ya se lo anuncio a ustedes. Un esfuerzo muy grande y continuado en la lucha contra la inflación, que va a requerir, especialmente en los próximos meses, una atención muy especial. Y sobre eso está el Gobierno. Pero ahí tiene que haber una corresponsabilización general de la sociedad española.

Como ayer yo decía, hablando de los problemas de una ciudad, de una gran ciudad, como puede ser Bilbao en este momento, sería bastante necio que un Ayuntamiento, que una Corporación sola, pensase que puede hacerlo todo; sería absurdo. Desde el punto de vista de los objetivos que vamos a cumplir en nuestro país de futuro, eso requiere una mayor corresponsabilidad de todos, y saber que la evolución de los salarios y la moderación salarial es un factor fundamental en la lucha contra la inflación. Tener una inflación muy reducida es un factor fundamental, no solamente de actividad económica y de crecimiento económico y, por tanto, de empleo; sino también que los que más pagan los efectos de la inflación son las rentas menos favorecidas de la sociedad. Por tanto, cuanto menos inflación haya más posibilidad hay de hacer políticas de cohesión y de solidaridad. Desde luego, la reducción de la inflación y la reducción del déficit son absolutamente inevitables para el mantenimiento de una política activa de crecimiento y de creación de empleo.

Este año vamos a cerrar el año positivamente en términos de empleo; lo cual no quiere decir que yo muestre ninguna satisfacción, porque soy muy consciente de que, naturalmente... Me gustaría que los agentes económicos y sociales, los empresarios y sindicatos, se dieran cuenta de que el año 1997 debe ser el año del empleo en España, y espero y deseo que se tomen en serio, como estoy seguro que se están tomando en serio, la negociación y las conversaciones que están teniendo en orden al funcionamiento de las reglas laborales y las normas laborales en España, porque el año 1997 debe ser el año del empleo en España. Y debemos prepararnos claramente para lo que van a ser las reglas que van a surgir en nuestros países y en nuestro país después de la Moneda Única.

Yo creo que hay que aprovechar y hay que abrir ya, de hecho, la oportunidad de entrada en el mercado laboral, en el mercado de trabajo, a muchos miles de jóvenes españoles a los que, en este momento, las reglas de funcionamiento del mercado de trabajo les impide hacerlo. Por tanto, yo espero que, de la responsabilidad de todos, eso sea una realidad y podamos trabajar seriamente en ese terreno en un futuro inmediato.

P.- Presidente, me gustaría saber si la reunión que mantuvo, la cena, anoche, con Xabier Arzallus ha (...) relación entre Partido Popular y Partido Nacionalista Vasco a raíz de anoche.

Presidente.- Yo he dicho antes una expresión, que espero que no pase desapercibida, y deseo yo que no pase desapercibida; y, luego, si pasa, ¡qué le vamos a hacer! Y es que no hacen falta pruebas adicionales de credibilidad, ¡eh!; que las cosas van bien y que cuantas pruebas se han hecho en estos meses las pruebas se han superado. No queremos carreras de obstáculos cada cierto tiempo.

Yo le quiero decir que ése es un tema que se comentó, como se comentaron tantos otros asuntos, ¿no? Naturalmente, yo no aspiro a estar ni Javier Arzallus aspira a estar en todo de acuerdo conmigo, ni yo con él; sería bastante absurdo. Sino que, en lo que estemos de acuerdo, sea lo suficientemente sólido e importante para poder hacer determinadas tareas en común. Eso yo creo que es así y que es lo verdaderamente importante.

No tengo ninguna novedad que trasladarle en relación con ese asunto que usted plantea.

P.- Quería insistir un poco en este planteamiento. Usted viaja al País Vasco en un momento bueno entre el Partido Nacionalista Vasco y el Partido Popular en el enfoque económico; pero existen sombras en el sentido político de las relaciones entre ambos partidos. Un compañero acaba de aludir al tema de los presos. Hay una filosofía por parte del Partido Nacionalista Vasco, que quizás usted no comparta: dar una salida al tema de la violencia en el País Vasco.

Los encuentros que mantiene usted con el Partido Nacionalista Vasco van acercando esa filosofía. ¿Usted va comprendiendo más la filosofía del Partido Nacionalista Vasco a la hora de salir del problema de la violencia?

Presidente.- Yo sé muy bien cuál es la posición del Partido Nacionalista Vasco; pero usted tenga en cuenta que es que lo que usted dicen entra dentro de lo normal. Es que ellos tienen su partido, nosotros tenemos el nuestro; se puede llegar a puntos de coincidencia y se puede llegar a puntos de discrepancia. Lo que es importante, insisto, es buscar esos puntos de encuentro. Yo no le daría a eso mayor dimensión. Hemos hablado en muchas ocasiones Javier Arzallus y yo de esos asuntos; vamos a seguir hablando.

Pero yo deseo profundizar en lo que es el futuro del País Vasco, en lo que es el marco institucional del País Vasco; creo en ese tipo de política. Creo que la política española necesita --y así lo estoy intentando demostrar-- enormes dosis de capacidad de acuerdo, de capacidad de diálogo, de posiciones constructivas; eso es lo que yo deseo y lo que estoy practicando, en todos los sentidos: en el ámbito económico, en el ámbito social, en el ámbito político. Y ahí, naturalmente, pueden producirse discrepancias, pueden producirse visiones distintas.

Pero en este momento tenemos un marco, que yo deseo defender, que deseo prestigiar, que es el marco de Ajuria Enea, y ése es el marco en el que nosotros nos vamos a mover. Ahí deseo, como es lógico, promover todos los puntos de encuentro posibles.

Yo ayer hice una manifestación expresa, delante de los estudiantes de Deusto, que la he visto recogida por los medios; no hace falta que insista en ella. ¿Que en algún momento determinado se producen discrepancias o se producen discordancias? Pues entraría también dentro de ese espíritu de sólida relación que hay en este momento entre los Gobiernos y entre las formaciones políticas a las que usted ha hecho mención.

P.- Presidente, yo tenía las siguientes cuestiones. El Fiscal General ha sido criticado duramente por la oposición en los últimos días. Yo quería saber, sobre ello, si considera usted que en la Fiscalía se ha tomado algún tipo de iniciativa que se pueda considerar politizada; es decir, si hay una tendencia a la politización de la Fiscalía, si la aprecia usted. En todo caso, si el Gobierno mantiene, visto que éste es un cargo nombrado por el Consejo de Ministros, su plena confianza en el Fiscal General del Estado.

En segundo lugar, otro tema, que enlaza con una pregunta anterior también. Su planteamiento sobre el Concierto vasco y sobre las Comunidades de régimen común, ¿implica que rechaza usted de plano los planteamientos del nacionalismo catalán, en cuanto al reconocimiento de su especificidad, también en lo financiero, como Comunidad histórica, que es el planteamiento que viene defendiendo Convergència i Unió en los últimos tiempos? En ese sentido, ¿cómo fue su entrevista con el Presidente Pujol? Es decir, ¿teme usted un desencuentro o las cosas también, respecto del nacionalismo catalán, van bien?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo tengo que decir que usted sabe también que yo soy muy partidario de que cada ámbito de responsabilidad debe aguantar la suya y debe ejercer la suya, ¿no? Este Gobierno es el primer Gobierno --creo recordar; probablemente haya habido algún otro antes-- que tomó la decisión de nombrar Fiscal General del Estado a un miembro de la carrera fiscal. Es decir, no hemos nombrado a ningún político; hemos nombrado a un miembro de la carrera fiscal. Lo cual no ocurría antes, dicho sea de paso.

Entonces, si lo que usted me pregunta es si, en el ejercicio de las funciones que han dado lugar a alguna polémica --que a mí me parece que puede ser algo exagerada, ¿no?, porque, cuando se tiene poco que hablar de algunas cosas, se habla indebidamente de cosas que deberían ser un poquito más responsables y respetuosas en su tratamiento--, el Gobierno ha dado alguna instrucción en algún sentido al Fiscal General del Estado, le tengo que decir que "no", que no se la ha dado. Por tanto, la Junta de Fiscales y el Fiscal General del Estado ha actuado con su criterio. Ahora, si se critica, que se critique el criterio del Fiscal General del Estado, pero no el del Gobierno. Queda claro.

En relación con la segunda cuestión, ya hemos explicado, tanto el Presidente Pujol como yo mismo, lo que fue el contenido de nuestra entrevista; que a mí me pareció positiva, muy razonablemente positiva. Desde luego, yo quiero decir que los acuerdos firmados con Convergència i Unió, como los acuerdos firmados con el Partido Nacionalista Vasco, como con Coalición Canaria, que, como digo, no necesitarían pruebas adicionales, dígame usted si se están cumpliendo o no se están cumpliendo. Si se están cumpliendo, las cosas van bien. Ése es el criterio de la coherencia y la seriedad política; por lo menos, el mío. Y le aseguro a usted que se están cumpliendo escrupulosamente, en su letra y en su espíritu.

P.- Quería preguntarle lo siguiente: como el Consejo General del Poder Judicial de ayer elaboró un dictamen en el que se producen numerosas modificaciones al Anteproyecto de Ley de Secretos Oficiales, lo que quiero saber, a partir de ahora, es si el Ejecutivo, el Gobierno, va a asumir estas modificaciones, si lo va a hacer a través de la redacción de un nuevo anteproyecto o se va a establecer sólo enmiendas al texto.

Por otro lado, también preguntarle si la Fiscalía ha pedido al Tribunal Supremo que desclasifique los "papeles del CESID".

Presidente.- Mire usted, la segunda cuestión, no lo sé; le tengo que decir que no lo sé. Que, si se los pide, será una decisión de la Fiscalía y, si no se los pide, también. No lo sé. Desde luego, el Gobierno no le va a decir a la Fiscalía ni que los pida ni que los deje de pedir. La Fiscalía sabrá lo que tenga que hacer.

En relación con la primera cuestión, ya lo sabía yo. ¿Qué quiere usted que le diga? Que el Consejo General del Poder Judicial iba a hacer sugerencias de reforma del Anteproyecto de Ley de Secretos Oficiales ya sabía yo que se iba a producir. Y las estudiaremos con mucho gusto.

Entre los deslumbrantes éxitos que acompañan mi tarea de Gobierno, que son muy largos y continuados, y yo creo que van a durar mucho en el tiempo, con efectos benéficos para todos --estoy convencido de ello-- no figura, precisamente, el Anteproyecto de Secretos Oficiales. Para que le voy a usted engañar, ¿no? Eso lo he reconocido ya en varias ocasiones y, por lo tanto... Lo cual no quiere decir que, una vez que yo estudie lo que ha dicho el Consejo General del Poder Judicial, esté de acuerdo o no esté de acuerdo en todo.

Ya sabe usted que a lo que yo aspiro es a una legislación homologable con las demás. Tampoco estamos en un asunto urgente, pero tampoco desbordemos las cosas. Es decir, hay una obligación legal en algunos Proyectos de Ley, antes de ser Proyecto de Ley, cuando son Anteproyectos de Ley, de remitirlos al Consejo General del Poder Judicial; con carácter consultivo, no con carácter vinculante. Por tanto, lo que diga el Consejo General del Poder Judicial, sin duda, es una opinión a tener en cuenta, que se puede o no compartir; no es un dogma de fe, para entendernos; no es vinculante lo que dice el Consejo. Pero eso existe en ese Proyecto y en muchos otros Proyectos.

Pero yo estoy convencido que en algunas de las cosas, o muchas... No he podido leer todavía ni trabajar sobre eso, pero lo estudiaremos. Insisto: no es un asunto urgente pero, como es lógico, estudiaremos muy detenidamente las observaciones que hace el Consejo General del Poder Judicial al respecto e intentaremos incorporar ese Anteproyecto convertido en un Proyecto, digamos, a la cadena de éxitos a la que antes me refería.

P.- Reconoce, por lo menos, su culpa a la hora de...

Presidente.- Yo ya lo he dicho, que no está, principalmente, entre mis aciertos. ¿Quiere usted que se lo diga expresamente que me equivoqué? Pues se lo digo, ¡hombre!: me equivoqué, ¿eh? Pero ahora estamos en condiciones de hacerlo mejor, sin duda.

Muchas gracias, señores y señoras.